

LOS TEMAS DE LAS JARCHAS

Las jarchas son composiciones líricas de autores anónimos que podríamos datar entre los años 1000 y 1250. Son estrofas breves escritas en romance hispánico al final de una muwassaja árabe o hebrea.

Aunque las jarchas sólo sean fragmentos brevísimos, es posible observar los temas esenciales de las canciones: el dolor por la ausencia y el abandono, el miedo de la muchacha, la enfermedad de amor, el júbilo por la llegada del enamorado, etc. Estos temas aparecen en los monólogos y en los diálogos con la madre o con la amiga confidente. Se da la circunstancia de que los momentos dolorosos son más frecuentes que los gozosos.

yâ mamma mio al-habîbi
bay-sê e no me tornade
gar ke fareyo yâ mamma
in no mio 'ina' lesade

*¡Oh madre, mi amigo
se va y no vuelve!
Dime qué haré, madre,
si mi pena no afloja.*

mio sídî ĩbrâhîm
yâ tú uemme dolge
fente mib
de nohte
in non si non keris
irey-me tib
gari-me a ob
legar-te

*Mi señor Ibrahim,
oh tú hombre dulce
vente a mí
de noche.
Si no, si no quieres,
ireme a ti,
dime a dónde
encontrarte.*

Los temas más recurrentes en las jarchas son:

la despedida y la ausencia | las preguntas angustiosas | los celos | las caricias atrevidas y los reclamos de la mujer | el cuerpo | la mujer desenvuelta o reservada

La ausencia angustiosa del amigo

Viene la Pascua y viene sin él
¡Ay, cómo arde mi corazón por él!

Mi corazón se me va de mí.
¡Ay Señor, no sé si me volverá!
¡Me duele tanto por el amigo!
Está enfermo: ¿cuándo sanará?

O en otra, donde la muchacha teme morir por la ausencia del amigo:

Este 'l – habib espero;
por el morreyo

El mismo tema recogen estos villancicos:

Amor, no me dejes,
Que me moriré.

¡Ay, dios! ¿qué haré?
Que por ti muero,
por ti moriré.

Las preguntas

Muchas jarchas expresan la ansiedad de las mujeres que se preguntan qué hacer, cómo vivir sin el amado...

¿Quién me quita mi alma?
¿Quién quiere mi alma?

Decidme, ay hermanitas,
¿cómo contener mi mal?
Sin el amado no viviré:
volaré a buscarle.

¿Qué haré, madre?
Mi amigo está en la puerta.

¿Qué haré o qué será de mí ?
¡Amigo mío!
¡No te apartes de mí!

Di: ¿Qué haré?
¿Cómo viviré?
Al amigo espero;
por él moriré.

Los celos

En estas jarchas, la mujer sabe que el corazón del amigo ama a otra y se siente triste por ello.

Aş-Şabāh hermoso, dime:¿De dónde vienes?
Ya lo sé que amas a otra;
a mí tú no me quieres.

Ve, desvergonzado, ve por tu camino,
que no me tienes ley,
es decir, que no me mantienes lealtad.

Las caricias y los reclamos de la mujer

En la mayoría de las jarchas, la mujer busca al hombre y su amor, pero en otros casos el hombre es rechazado por la mujer.

¡Cómo, pobre de mí, me ha dejado!
¡Mi vestido dejó alborotado y el peinado!
¡Por Dios!, me desahogué gritando,
me ha roto mi pecho
me ha herido mis labios
y me ha deshecho el collar!

¡No me toques, amigo!
Restaré herida;
mi corpiño es frágil.
Bástate, oh hermoso.

¡No me muerdas, amigo! ¡No,
no quiero al que hace daño!
El corpiño [es] frágil. ¡Basta!
A todo me niego.

La entrega

Hay jarchas en las que la sensualidad es muy evidente.

Si me quieres como bueno a mí,
bésame, pues esta sarta de perlas:
boquita de cerezas.

Non quiero, yo un amiguito
sino el morenico.

Como si fuese hijito extraño,
no más el hermoso a mi seno.

¡Madre, ay qué amigo!
Bajo la guedejuela rubita,
el cuello blanco
y la boquita coloradita.

Boquita de collar,
dulce como la miel,
ven, bésame.
Amigo mío, ven a mí
aún amándome
como el otro día

Amiguito, decídete,
Ven a tomarme,
Bésame la boca,
Apriétame los pechos,
Junta ajorca y arracada
Mi marido está ocupado.

Mi dueño Ibrāhim,
¡oh, nombre dulce!
vente a mí
de noche;
si no,
si no quieres,
iré yo a ti.
Dime a donde
puedo unirme.

No dormiré, madre
Al rayo de la mañana
Vendrá el hermoso abu-l-qācim,
La faz de la aurora.

¡Tanto amar, tanto amar,
amigo mío, tanto amar!
Que enfermaron los ojos llorosos,
Ya duelen mucho.

El tema de los ojos es muy frecuente también en villancicos castellanos:

No pueden dormir mis ojos,
No pueden dormir.

Dejadlos, mi madre, mis ojos llorar
Pues fueron a amar
No duermen mis ojos,
Madre, ¿qué harán?
Amor los desvela
¿si se morirán?